

## Comentario

# Arquitectura Mestiza

El surgimiento de este estilo de arquitectura y tipología de viviendas en esta zona, responde a un momento universal, histórico y estilístico específico entre los siglos XVIII y XIX, donde el Barroco daba paso al Mestizo y el Neoclásico iniciaba su desarrollo en forma paralela y superpuesta. En el ámbito local, la explotación del mineral de plata de Santa Rosa, que reemplaza al de Huantajaya explica la continuidad de flujos de recursos y la dinámica de una activa economía regional. En términos socio culturales, es la época en que ya existía una sociedad local consolidada, que había logrado durante un siglo el desarrollo económico, minero y agrícola de la zona.

Esta sociedad tarapaqueña, la cual posteriormente dará sus primeros pasos en la explotación industrial del salitre, es la misma que da origen a una expresión

regional del mestizo; "las Viviendas de Seis Aguas", las cuales he denominado así por la forma de su techumbre conformada por tres naves paralelas terminadas en un "mujinete" de forma triangular, en los poblados de San Lorenzo de Tarapacá y Camiña y trapezoidal en las ciudades de Arica y Tacna en el sur del Perú.

En la conformación de esta tipología de viviendas se recogieron, por un lado las limitaciones constructivas impuestas por el adobe y la escasez de grandes piezas de madera, lo cual privilegió la conformación de recin-

tos rectangulares y alargados, y por otro los elementos decorativos y terminaciones traídas desde el extranjero, las cuales por falta de desarrollo industrial local no eran posible obtener en la zona. Esto significó construir casas a partir de la cantidad y tamaño de puertas y ventanas existentes, exigiendo al máximo el ingenio y destreza de los arquitectos y constructores de la época.

Esto se fundamenta con la temprana importación de materiales señalados en una cita de Vicente Dagnino en "El corregimiento de Arica", fechada en la misma ciudad, el 16 de Marzo de 1613, en la cual se señala que: "se pagaron al capitán Gonzalo Pinto, dueño y maestro del navío nombrado San Andrés, 533 pesos y seis reales por las cosas siguientes; 3 puertas, 170 clavos de bronce, 113 clavos de hierro, 3 ventanas..." así se explica la presencia de elementos europeos en tantas edificaciones de origen vernacular, demostrándose así la capacidad de síntesis de la sociedad de aquel entonces y la falta de prejuicios para tomar cualquier elemento válido constructivamente, sin importar su origen, para dar un destino significativo.

Así se configuró el carácter de lo que sería el estilo o Arquitectura Mestiza en nuestra región, marcado por una condición integradora, cuyo gran valor radica en la convergencia armónica de todas las variables que permitieron levantar una propuesta original y significativa para ese periodo de la historia.



**Mario Cayazaya  
Dodero**